

español

ZARAGOZA



▲ Símbolo de la Ciudad, Puente de Piedra



▲ Museo Pablo Serrano



▲ Hospedería, Rueda



▲ El Gran Profeta, Museo Pablo Gargallo

ARAGÓN

INFORMACIÓN GENERAL

BIENVENIDOS a Aragón. ¿Sabes dónde estás? Al noreste de la Península Ibérica. Su territorio, de más de 47.500 kilómetros cuadrados de superficie, está formado por las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel. Aquí viven 1.200.000 habitantes. Son acogedores, nobles y cercanos. Lo mejor es que te pierdas por esta tierra natural, llena de vida y sabor. Con 136 kilómetros de frontera con Francia, estás en la puerta central a Europa desde España y Portugal.

A ti te va a quitar la respiración pero Aragón es una tierra que respira historia. Si sigues sus huellas milenarias, comprobarás que, en esta Comunidad de contrastes, han convivido cristianos, judíos y musulmanes. Prepárate porque comienza tu aventura.

SITUACIÓN





▲ La Lonja y El Pilar de fondo

NATURALEZA HISTORIA Y CULTURA

ZARAGOZA, a un paso de ti. Dicen que todos los caminos llevan a Roma pero la mayoría pasan por Zaragoza. Al menos, no te quedará otro remedio si vas desde el Cantábrico hasta el Mediterráneo o desde allí hasta tierras interiores de la meseta castellana. El río Ebro articula esta tierra pero donde se centraliza la vida política y económica es en la capital. Zaragoza ciudad es la que está en medio, a unos trescientos kilómetros de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y a unos doscientos de la frontera francesa. Eso en AVE, se traduce en paseos de hora y media. Miles de hectáreas se han convertido en plataformas logísticas y, con el impulso de la Expo de 2008, se han levantado modernas infraestructuras, se ha invertido en comunicaciones y el aeropuerto despegó. Es una ciudad moderna y vanguardista en la que todavía resulta cómodo vivir y con un rico legado.

Otra vez sale Roma pero es que Zaragoza se llama así por su fundador César Augusto. La mano de los romanos se deja sentir en muchos rincones de la capital y por toda la provincia: los restos de Contrebia-Belaísca, La Zaida, Bilbilis en Calatayud o Turiaso (Tarazona). Tras ellos, aquí convivieron árabes, judíos y cristianos.

Fernando el Católico, Gracián, Goya, María Moliner, Gargallo, Serrano... Todos zaragozanos. Si pasas por aquí, te acabarás quedando, al menos unos días, atraído por su arte y el de su gente. Puedes venir de compras o a cuidarte un poco en alguno de sus balnearios, a zambullirte en mil deportes náuticos y de aventura, a trabajar en ferias y congresos o como espectador de grandes espectáculos, a hacerle un regalo a tu estómago o, simplemente, porque te apetece darte ese gustazo.

▲ Cimbarrio, La Seo

▲ Estatua César Augusto





▲ Bicicleta de montaña



▲ Cartuja de Aula Dei



▲ Balneario de Jaraba



▲ Cocina típica zaragozana

Te va a costar decidirte. La mano del genial Goya te espera, sobre todo, en Zaragoza capital y en Fuendetodos, el pueblo en el que nació. Muel es el pueblo de la alfarería: mires a donde mires habrá algún detalle de cerámica. En La Muela, el motor es el viento. En sus tierras han sembrado aerogeneradores y sus vecinos casi casi han emprendido el vuelo. En Illueca y Brea, su oficio de siempre es el calzado. En Gallocanta, el paso del tiempo lo marcan las grullas que vuelven cada año a su laguna. Trasmoz y la brujería. En Balconchán sólo vive una persona en invierno. Claro que nunca se sabe. En Anento, ocurría lo mismo hace veinte años y hoy son más de un centenar de habitantes deseosos de recuperar el tiempo perdido. Hablando de tiempo, en Daroca y Uncastillo regresarás al medieval. En Veruela o el Monasterio de Piedra, el turismo mueve montañas. ¿Y qué me dices de Jaraba, Alhama o Paracuellos de Jiloca? Tienen balnearios que acogen visitantes todo el año. ¿Por qué no te acercas y los visitas todos?

Vas a creer que te has vuelto indeciso pero es que en la mesa tampoco es nada fácil decidirse. La cocina es sencilla, nutritiva, fuerte y con carácter como los zaragozanos. Nunca faltan pimientos, tomates, cardo, calabacín, judías verdes, borrajas o cebollas de Fuentes, las únicas del mundo que no pican ni hacen llorar. De primero, alubias, patatas, pan, aceitunas, caracoles o ancas de rana. Después caza, cordero, cerdo, vacuno, trucha y aves. Puedes pedir unos buenos huevos al salmorejo, bacalao al ajoarriero o a la baturra. Pero es que también hay cordero a la pastora o ternasco asado, magras con tomate o lomo en salsa de almendras. Y de postre, ciruelas de la ribera baja del Ebro, peras y manzanas de La Almunia, cerezas y albaricoques. Tierra de golosos, no faltan turrón de guirlache o crespillos, frutas de Aragón que son escarchadas y cubiertas de chocolate, frutas de sartén, tortas de yema, cajicas de Tauste, calabazotes, socarrones de almendra de Uncastillo, los adoquines de caramelo, miles de tortas, melocotón con vino o la repostería mudéjar de Daroca. Y para beber, estando en tierra de vinos vas a tener que elegir entre tres Denominaciones de Origen: Cariñena, Calatayud y Campo de Borja. Feliz decisión.

A tu disposición, un gran número de exposiciones, conciertos y certámenes como Tarazona foto, el Festival de Música Antigua de Daroca o "Luna Lunera" en Sos. Si te apetece algo más natural, te esperan los parques del Río Piedra y del Moncayo, las estepas de los Monegros o los galachos del Ebro en Juslibol o La Alfranca. Un galacho es un brazo abandonado por el río al cambiar su curso tras una crecida. Será algo así como sumergirte en un documental de naturaleza.



▲ Monumento a Goya

ZARAGOZA CAPITAL

ZARAGOZA es cruce de caminos, lugar de encuentro. Hoy viven cerca de 700.000 habitantes, más de la mitad de los que hay en Aragón. Te abre las puertas una ciudad moderna y cómoda bañada por el Ebro y sus afluentes, el Huerva y el Gállego. Una ciudad con mucha historia que contar.

Se llamaba Salduie cuando fue asentamiento ibérico pero la fundaron los romanos como Caesaraugusta. De ellos quedan las murallas, el Teatro Romano, el Puerto Fluvial y las Termas Públicas. En la época árabe, fue capital de la Marca Superior de Al-Andalus y qué mejor testimonio que La Aljafería, el Palacio de La Alegría, hoy sede de las Cortes de Aragón. El arte mudéjar llenó de sencillez y estrellas las torres de las iglesias de la Magdalena, San Pablo, San Gil y San Miguel, el Torreón de la Zuda y el muro de la Catedral de La Seo. En ésta caben todos los estilos: románico, gótico, renacentista y barroco. Hay otra joya barroca: la Basílica del Pilar. Con el siglo XVI, llega el esplendor, se construye la Lonja, la iglesia de Santa Engracia, las Casas de los Morlanes, de la Mestranza, los palacios de los Condes de Morata, de Argillo, de Armijo, el de Sástago y el Patio de la Infanta. Luego vendrán la profunda reforma urbanística de los siglos XIX y XX y la modernización del siglo XXI. A todo esto hay que añadir otras iglesias y museos, plazas que recuerdan avatares históricos como la heroica resistencia frente a los franceses de Los Sitios o el monumento al Justicia, figura típicamente aragonesa.

▼ Teatro Romano



▼ Palacio de la Aljafería



▲ Ofrenda de flores a la Virgen del Pilar

▼ Puente de Piedra y Basílica del Pilar al fondo



Tú verás por donde empiezas la visita pero te lo pone fácil el bus turístico que te permite subir y bajar cuando quieras con el mismo billete. A tu disposición, dieciséis paradas que se reparten por toda la ciudad. La primera en la calle Don Jaime, junto a la Plaza del Pilar, la última al otro lado del Ebro para ofrecerte una bella estampa de la ciudad. Luego, con atravesar el puente de Piedra estás en el sitio en el que empezaste. Si quieres hacer compras, una buena zona para bajar es la Plaza de Basilio Paraiso desde donde tienes a tiro de piedra el Paseo de las Damas plagado de propuestas, Independencia, Sagasta o La Plaza San Miguel, donde vivió algún tiempo Goya en una casa que sigue en pie. Podrás visitar el Parque Grande con su Jardín Botánico, el paseo de San Sebastián y un par de museos y, para desengrasar, puedes sentarte

a la sombra de un árbol, tomar un tentempié o dar una vuelta en tren o en bici. Cerca, la Romareda y el Auditorio. Puedes visitar el Paraninfo de la Universidad o la Puerta del Carmen, una de las entradas a la ciudad del siglo XVIII y símbolo de la resistencia zaragozana durante los Sitios, que se mantiene en pie a pesar de que hace unos años recibió la embestida de un autobús.

Los más peques tienen el Megabús, realiza el mismo recorrido pero la guía recrea con sus vestidos la época romana. Otra manera de descubrir Zaragoza es a través de las visitas teatralizadas, de la mano de personajes de otras épocas. Por cierto, si te acompaña un rumor durante tu estancia en la ciudad y tu pelo se alborota más de la cuenta, no te preocupes, es el cierzo, un viento típico de aquí bastante revoltosillo.

TERRITORIO MUSEO DE LAS CINCO VILLAS



▲ Sos



▲ Sádaba

TE vas a adentrar en un territorio con tantos méritos que es un museo. ¿Sabes cuáles son las cinco rosas de Aragón? Según la copla, Tauste, Sádaba, Ejea de los Caballeros, Uncastillo y Sos del Rey Católico. Si te pierdes por estas dos últimas, el románico saldrá a tu encuentro. También en Luna, Castiliscar y Bagüés. Presumen de románico pero también de romano y de castillo, en Sádaba. En Tauste, además de su torre mudéjar, te sorprenderá su peculiar vocabulario. El Santuario de Monlora, aupado en la planicie de un cerro, se convierte en el balcón perfecto para asomarse a las Cinco Villas. Aireado y con abundante vegetación es el lugar perfecto para quedar si te apetece más emociones como parapente y ala delta.

No te marches sin visitar Luesia, Biel y Ruesta. En Ejea, te darán la bienvenida sus numerosas cigüeñas. El tercer núcleo más poblado de la provincia tras Zaragoza y Calatayud está apostando por un urbanismo que busca la amplitud y los espacios verdes. Tú, además, puedes buscar la iglesia-fortaleza de Santa María de estilo románico del cister. La de San Salvador es algo posterior y con influencias góticas. Ya lo ves, han sabido modernizarse sin arrinconar su pasado.

A tu paso, llanuras arcillosas, tierras de castillos como el de Sada en Sos. ¿Sabes que aquí nació el Rey Fernando el Católico? En el Centro de Interpretación, a través de luces, sensaciones y música podrás viajar en el tiempo para hacerle una visita a Su Majestad. Alguien dijo que aquí la piedra se hace poesía. Se inspiró seguro en sus empedradas calles conjuntadas con las arcadas de los portales de casas y plazas. Por cierto, si quieres comprobar que la vara aragonesa que se usaba como medida equivale a 77,2 centímetros puedes hacerlo en la Plaza Mayor bajo los soportales y entre dos arcos.

Si no quieres poner todavía los pies en el suelo, puedes subir a lo más alto de Uncastillo. Como dice su nombre, villa y castillo son uno. El sabor de lo medieval se degusta en su media docena de iglesias románicas, sus intrincadas calles y sus casas solariegas. Todo se domina desde allá arriba y se entiende porque este entorno es un auténtico "Territorio Museo".

▼ Uncastillo





▲ Tarazona



▲ Veruela



▲ Tarazona



▲ Claustro de Veruela

▼ Cima del Moncayo en invierno





▲ Castillo de Trasmoz



▲ Bodegas de Ainzón



▲ Dehesa del Moncayo

MONCAYO VERUELA TARAZONA

TODOS tus planes van a tener que esperar porque el Moncayo está deseando embrujarte. Seguro que ya te has encontrado con esta montaña de lejos porque, cuando está nevada, se ve desde el Pirineo pero es que a ella le gusta tratar al visitante de tú a tú. Enseñarle las ramas retorcidas de sus robles, pinos, hayas y abedules más típicos de un bosque atlántico. Con 2.315 metros es el techo del Sistema Ibérico. Puedes paladear cada uno de sus tramos hasta llegar al Santuario de Nuestra Señora del Moncayo un rato en coche y otro andando. Hay quien dice que en esta montaña nacen el viento de suroeste y el cierzo pero la que tiene fama de embrujada es la carretera nueva de acceso. Es una recta en la que parece que vas cuesta abajo pero, si paras el coche y lo dejas en punto muerto y sin freno, empieza a moverse hacia atrás como si subiera la cuesta. Se trata de un efecto óptico que provoca el paisaje pero realmente parece cosa de magia.

Cobijado bajo el Moncayo, te espera una delicia: el Monasterio cisterciense de Veruela. Tras esos muros gruesos de piedra rezaban y trabajaban monjes austeros que decidían abandonar lo mundano para entregarse a Dios. Se instalaban en paraísos con bosques en los que poder cazar y obtener madera, valles fértiles para la agricultura regados por agua limpia y cristalina. Eso es lo que te vas a encontrar, lo mismo que esperaba a Gustavo Adolfo Bécquer en 1864 que se alojó aquí con su familia para curar su enfermedad. De allí salieron parte de "Cartas desde mi celda". No te pierdas ningún detalle: la entrada, el Palacio Abacial, un claustro impresionante, la sala capitular, la iglesia, hasta el lavabo que es un templete hexagonal de estilo gótico donde los monjes se lavaban tres veces al día, una antes de cada comida. Y cerca de ahí, el propio Bécquer te invita en sus textos a visitar Trasmoz, un pueblo encantador con fama de encantado porque todas las historias que se cuentan de él incluyen aquelarres, sapos y culebras.

Bécquer definió a Tarazona como una ciudad pequeña y antigua con un carácter original y artístico. Citaba sus calles con arcos y retablos, los caserones de piedra con sus escudos y las altas rejas de hierro. Decía que, a veces, uno creía estar en Toledo. ¿Cómo no vas a visitarla? Romana y mudéjar, no te pierdas su catedral, las iglesias, el Palacio Episcopal, el convento o sus casas colgadas sobre el río Queiles. Su plaza de toros vieja está habitada y es el lugar perfecto para pasear. Acércate. Y si es 27 de agosto, ten cuidado porque se celebra la fiesta del Cipotegato. Ya sabes, señor vestido de arlequín al que todo el mundo dispara tomatazos sin piedad. Tarazona sola o con salsa de tomate está deliciosa. Los vinos, en esta zona, del Campo de Borja.

CALATAYUD MONASTERIO DE PIEDRA BALNEARIOS DAROCA

▼ Daroca

UNA ruta muy recomendable. ¿Sabes cómo se llaman los vecinos de Calatayud? Bilbilitanos. Conservan sus raíces romanas de cuando se fundó Bilbilis pero, sobre todo, las musulmanas: cinco castillos, cuatro kilómetros de murallas y sus torres mudéjares. Además, vas a encontrar varias iglesias como San Juan el Real con decoración pintada por Goya y edificios civiles. Disfruta de las callejas para acceder a todas esas joyas y las vistas preciosas. Estás en otro mundo pero no olvides que esta ciudad es la más grande de Aragón después de las tres capitales de provincia y que te ofrece otras comodidades y propuestas de este siglo.

En esta zona, también podrás encontrar bellos ejemplos de torres mudéjares en localidades como Ateca, Embid, Tobed, Morata de Jiloca, Ricla, Maluenda...

▼ Balnearios y termas de Alhama



▼ Gallocanta



▼ Lago del Espejo,
Monasterio de Piedra



▲ Calatayud, San Juan el Real



▲ Hospedería de La Dolores, Calatayud

Claro que teniendo a un paso las aguas termales, uno se resiste a pensar en nada. Pero, ¿cuál eliges? Porque Jaraba te ofrece tres balnearios, Alhama de Aragón dos y uno Paracuellos de Jiloca. Puedes pasar unas horas a remojo o quedarte varios días en una nube. Todos ellos ofrecen paseos agradables, masajes, baños de todo tipo. El de Sicilia, uno de los de Jaraba, además, ofrece guardería para niños y una moderna piscina al abrigo de un paredón rocoso. En las Termas Pallarés de Alhama, encontrarás un auténtico lago termal. Déjate querer.

Y para seguir mimando tus sentidos, a quince kilómetros de Calatayud, en Nuévalos, te espera un nuevo paraíso de ese otro mundo que es Aragón: el Monasterio de Piedra y su inolvidable Parque. Los cistercienses que lo fundaron se quedaron "de piedra" cuando, en medio de un paisaje árido, ante ellos se apareció un oasis de frescor, abundante vegetación y aguas vivas que brotan de las cascadas que forma el río Piedra. Estás avisado de lo que puede ocurrirte. Deja las prisas y el estrés fuera y sumérgete en un inmenso y sugerente jardín. La música la pone el rumor del agua al precipitarse por cascadas como la de la Cola de Caballo, la Caprichosa, de los Fresnos, de la Trinidad...

Otras veces, se sosiega y remansa en paraísos como el Lago del Espejo. Eso fuera pero dentro, la visita guiada por el Monasterio está llena de sorpresas. Si quieres la paz absoluta, puedes pernoctar en las habitaciones del lujoso y tranquilo hotel que se han instalado en las celdas del antiguo cenobio.

Para terminar esta ruta, escápate a Daroca. Podrás dar un agradable paseo por sus kilómetros de fortificación con sus cuatro puertas pasando por su castillo musulmán y por la Colegiata de los Sagrados Corporales. Esta preciosa ciudad se ubica en un barranco. Cuenta la leyenda del ruejo que una tarde de tormenta, el agua inundó las calles sin que se pudiesen abrir los portones para que saliera. Cuando la vida de los darocenses corría peligro, una gran piedra de molino bajó y rompió las puertas poniendo un final feliz a la historia. Si pruebas sus dulces, seguro que tu viaje tendrá un dulce balance. Claro que si te acercas a la laguna de Gallocanta que está a un paso y tienes la suerte de ver a las miles de grullas que la visitan cada año, crearás que estás soñando. Su vuelo elegante en forma de "V" mientras chillan su saludo con sus voces tan especiales. El espectáculo es inolvidable.



▲ Pueblo viejo, Belchite



▲ Cariñena



▲ Cerámica de Muel



▲ Casa natal de Goya, Fuendetodos

MUEL CARIÑENA FUENDETODOS BELCHITE

El barro, las manos, la artesanía, el buen gusto. Son palabras que adquieren otra dimensión en Muel. A escasos 27 kilómetros de Zaragoza en dirección a Teruel, tienes la oportunidad de ponerte en la piel del artesano. Dar forma a la cerámica es una gratificante sensación. Vas a encontrar muchos talleres pero también detalles decorativos por todos los rincones de fuera y dentro de las casas. Puedes inspirarte en las pinturas murales de juventud de Goya que adornan la Ermita de la Virgen de la Fuente.

Un poco más al sur, te adentrarás en Cariñena. Suaves campos de viñedos que maduran al sol ante la atenta mirada de las Sierras Ibéricas. Visita su colegiata, la Casa Consistorial y el Museo del Vino de esta Denominación de Origen con sabor. Estos parajes inspiraron a Goya que nació muy cerca, en Fuendetodos, en 1746. Puedes visitar su casa natal, el Museo del Grabado y disfrutar de todas las actividades culturales que se organizan.

A sólo quince kilómetros, te espera Belchite. Seguro que has oído hablar de su pueblo viejo que fue arrasado durante la guerra civil. Pasear por sus ruinas por un lugar bello pero muerto es una lección de historia en vivo. En Aragón, no falta de nada.

MONASTERIO DE RUEDA CASPE

Monasterio de Rueda



▲ Colegiata, Caspe

LA orilla del Ebro fue el tercer paradisiaco lugar que eligieron los cistercienses para instalar otro monasterio en Aragón en 1202 y dedicarse a aquello de "ora et labora". Su claustro y templo gótico son sólo el principio. También puedes ver los cimientos de la noria, o gran rueda, que servía al recinto. Sus paredes guardan marcas de diversas épocas y estilos. Hoy una flamante hospedería abre sus puertas al visitante que podrá sentirse privilegiado como los monjes pero sin necesidad de tanto sacrificio.

Por cierto, ¿quién ha dicho que Aragón no tiene mar? Es cierto, no lo tiene pero puedes navegar por uno interior, el "Mar de Aragón". A ambos lados, las orillas decoradas por bosques y aves revoloteando. Bajo las aguas del Ebro que tantos secretos encierran, el antiguo pueblo de Fayón con su torre curiosona que sale a la superficie para mirar. Otro punto ideal para conocer al Ebro de cerca es Mequinenza, recorrer los meandros que el embalse ha dibujado siguiendo el valle y las sierras. Con el castillo como

testigo, los pescadores pasan horas y horas. Por cierto, aquí entrenan cada año los famosos remeros de Oxford atraídos por la tranquilidad y las bondades de la zona. A su paso por Zaragoza capital también verás piragüistas o, según la época del año, aficionados a los baños de sol. A lo largo de su curso, encontrarás muchos lugares perfectos para pasear.

Comprométete a visitar Caspe que se remonta al setecientos antes de Cristo para buscar a sus primeros pobladores. Puedes recordarlo cuando visites el Mausoleo de Miralpeix, en la Plaza del Compromiso junto a la Colegiata de Santa María. Para buscar otra pieza clave de la historia acude al Castillo gótico del Compromiso. Era la residencia oficial de los comendadores de la Orden de San Juan. En sus salas, se decidió la sucesión al trono aragonés en el famoso Compromiso de Caspe. La Colegiata de Santa María la Mayor, la Plaza de España con el ayuntamiento y el Palacio de Barberán completarán un paseo en el que no debes olvidar callejear todo lo que puedas.

FIESTAS DE INTERÉS TURÍSTICO

ATECA BORJA	Semana Santa y San Blas. 3 de febrero. Semana Santa y Rosario de Cristal. Primer domingo de mayo.	MUNÉBREGA NOVALLAS TARAZONA TAUSTE	San Cristobal. 9 de julio. Día del Encierro Andando. 15 de septiembre. Semana Santa y "Cipotegato". 27 de agosto. El Dance de Tauste el 20, 21 y 22 de abril y el Rosario de Cristal el 22 de abril.
CALATAYUD CASPE	Semana Santa y San Roque. 16 de agosto. Semana Santa y Actos de la conmemoración de Compromiso de Caspe. Fin de semana más próximo al 28 de junio.	TERRER	San Pascual Bailón. Domingo más próximo al 17 de mayo.
CETINA DAROCA LITUÉNIGO LONGARES	San Juan Lorenzo. 18 y 19 de mayo (contradanza) El Corpus Christi. Pesaje de los niños. 4.º domingo de septiembre El "Paloteo". 2 y 8 de septiembre.	TORRIJO DE LA CAÑADA ZARAGOZA	Semana Santa. Semana Santa y fiestas del Pilar. 12 de octubre.

OFICINAS DE TURISMO (ABIERTAS TODO EL AÑO)

Oficina de Turismo de Aragón (ABIERTA TODO EL AÑO)
Avda. César Augusto, 25. Tel. 976 28 21 81. ZARAGOZA

► www.turismodearagon.com

PROVINCIA	LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONO
Zaragoza	Zaragoza	Avda. César Augusto, 25	976 28 21 81 / 902 47 70 00
Zaragoza	Zaragoza	Eduardo Ibarra, 3. Auditorio (Patronato Mpal. de Turismo)	976 72 13 33
Zaragoza	Zaragoza	Glorieta Pío XII, s/n. Torreón de la Zuda	976 20 12 00 / 902 20 12 12
Zaragoza	Zaragoza	Plaza de Nstra.Sra. del Pilar, s/n	976 39 35 37
Zaragoza	Zaragoza	Estación Zaragoza-Delicias. Avda. de Rioja, 33	976 32 44 68
Zaragoza	Zaragoza	Torre, 28 (S.I.P.A.)	976 29 84 38
Zaragoza	Zaragoza	Plaza de España, 1. Cuarto Espacio (Patronato Prov. de Turismo)	976 21 20 32
Zaragoza	Alagón	Plaza de San Antonio, 2	976 61 18 14
Zaragoza	Borja	Plaza España, 1. Ayuntamiento	976 85 20 01
Zaragoza	Calatayud	Plaza del Fuerte, s/n	976 88 63 22
Zaragoza	Caspe	Plaza España, 1. Casa-Palacio Piazueto Barberán	976 63 65 33
Zaragoza	Daroca	Plaza de España, 4	976 80 01 29
Zaragoza	Gallocanta	Mayor	976 80 30 69
Zaragoza	Mequinenza	Plaza Ayuntamiento, 5	976 46 41 36
Zaragoza	Muel	Taller-Escuela de Cerámica. Ctra. Valencia. Km 468	976 14 52 25
Zaragoza	Sádaba	Rambla, s/n	976 67 50 55 / 699 42 58 34
Zaragoza	Sos del Rey Católico	Palacio de Sada.Pza. Hispanidad	948 88 85 24
Zaragoza	Tarazona	Plaza de San Francisco, 1	976 64 00 74 / 976 19 90 76
Zaragoza	Tauste	Plaza de España, 1	976 85 51 54
Zaragoza	Uncastillo	Santiago, s/n. Iglesia de San Martín de Tours	976 67 90 61

TELÉFONO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA: 902 477 000